

Cambio climático, energía y alimentos

Conferencia sobre los nuevos retos

Roma 3–5 de junio de 2008



POR QUÉ SE CELEBRA AHORA UNA CONFERENCIA

El **cambio climático** nos afecta a todos. Pero los más perjudicados serán cientos de millones de pequeños agricultores, pescadores y personas que dependen de los bosques y que ya son vulnerables y padecen de inseguridad alimentaria. El aumento de la demanda de biocombustibles elaborados a partir de cultivos alimentarios también recae en los pobres porque repercute en la disponibilidad de tierras, agua y biodiversidad, así como en los precios de los alimentos.

Con el fin de que se incorporen en el programa internacional sobre el cambio climático la agricultura, la silvicultura, la pesca y la seguridad alimentaria, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, en colaboración con el Grupo Consultivo sobre Investigación Agrícola Internacional, el Fondo

Internacional de Desarrollo Agrícola y el Programa Mundial de Alimentos, está organizando una conferencia de alto nivel que se llevará a cabo en Roma, Italia, del 3 al 5 de junio de 2008, para reunir a dirigentes mundiales, autoridades normativas y expertos de numerosas disciplinas.

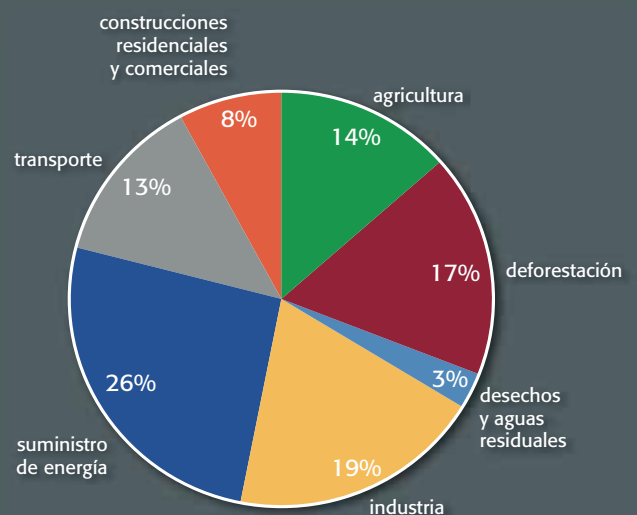
Se espera que esta importante conferencia marque el inicio de una intensificación de las actividades internacionales encaminadas a relacionar el cambio climático, la bioenergía y la seguridad alimentaria, con el objetivo de fortalecer las redes y alianzas activas para el desarrollo, y contribuir a los esfuerzos orientados a proteger el medio ambiente y eliminar el hambre en el mundo.

Presión sobre la seguridad alimentaria

El **cambio climático** y la bioenergía no sólo repercuten en la producción de alimentos. Pueden influir en toda la cadena de suministro de alimentos y en las cuatro dimensiones de la seguridad alimentaria, a saber:

- + la disponibilidad de alimentos producidos en el país y de importación;
- + el acceso a los recursos para producir o comprar alimentos;
- + la estabilidad del suministro de alimentos, tanto ecológica como macroeconómica;
- + la utilización de los alimentos, así como las preferencias de los consumidores y la inocuidad del agua y de los alimentos.

La agricultura y la deforestación contribuyen considerablemente a las emisiones de gases de efecto invernadero



Emisiones de gases de efecto invernadero por sector
(Fuente: Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, 2007)

Cambio climático, energía y alimentos: las cues

■ La agricultura, la silvicultura y la pesca

son decisivas y ocupan un lugar central en el debate sobre el cambio climático y la bioenergía. Contribuyen al cambio climático, pero también son importantes agentes de atenuación y adaptación. El uso de biocombustibles como solución para reducir las emisiones de carbono y adquirir una mayor independencia de los combustibles fósiles, tiene consecuencias trascendentales para la seguridad alimentaria y para el uso actual y futuro de las tierras. El cambio climático aunado al aumento de la demanda de biocombustibles producidos con cultivos alimentarios, reducen la disponibilidad de tierras, agua y biodiversidad para la producción de alimentos, y repercuten en los precios de los alimentos. Es necesario examinar sinergias y compensaciones con miras a garantizar tanto la seguridad alimentaria como la protección del medio ambiente.

■ **Muchos de los pequeños agricultores** del mundo trabajan tierras marginales en las regiones tropicales, las más vulnerables a los fenómenos del cambio climático, como son las sequías más frecuentes e intensas. Ellos son las personas menos aptas para resistir la disminución de los ingresos que producen sus modestas tierras y las menos preparadas para adaptarse al cambio de las condiciones. El cambio climático repercutirá en la aptitud de las tierras para producir distintos tipos de cultivos, para el ganado, la pesca y el pastoreo. También repercutirá en la salud y la productividad de los bosques, en la frecuencia de plagas y enfermedades, en la biodiversidad y los ecosistemas. La intensificación de la aridez, el agotamiento de las capas freáticas, la salinización y el aumento del nivel del mar arrasarán algunas granjas.



■ **La bioenergía** ofrece oportunidades y plantea riesgos. Puede contribuir a los ingresos rurales, proporcionar electricidad y calor a los hogares rurales y atenuar el cambio climático sustituyendo los combustibles fósiles y las emisiones de CO₂ a la atmósfera. Sin embargo, si se producen en forma insostenible, la contribución de los biocombustibles a la atenuación del cambio climático es negativa. El aumento de la

demanda de biocombustibles líquidos está empujando al alza los precios de los alimentos y de otros productos básicos. Estas son malas noticias para los consumidores pobres, pero representan una buena oportunidad para los que pueden cultivar y comercializar cultivos para la producción de biocombustibles. En muchas partes del mundo, los cultivos alimentarios y para la producción de biocombustible están compitiendo por la tierra, el agua y otros recursos. Los encargados de elaborar las políticas afrontan la tarea difícil de ponderar la mejor respuesta a las nuevas oportunidades y garantizar también la posibilidad de seguir cultivando o comprando alimentos adecuados.



■ **La agricultura y la deforestación** representan más del 30 por ciento de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero. Pero una agricultura y una silvicultura con buena gestión pueden contribuir considerablemente a reducir las emisiones limitando la deforestación, combatiendo mejor los incendios forestales, mejorando la nutrición para el ganado rumiante, como los bovinos, y con una mejor gestión de los desechos del ganado, de los pastizales, así como mediante la agricultura orgánica, sistemas agroforestales y la producción sostenible de bioenergía para obtener calor y electricidad. Sin embargo, no se deberá comprometer la seguridad alimentaria.



Estaciones que no desaparecerán



■ **La agricultura consume** el 70 por ciento de la extracción de agua del mundo. El cambio climático aumentará la escasez del agua y su demanda para irrigación en muchas partes de las regiones tropicales. Los precios más altos de la energía harán subir el costo de obtener el agua por bombeo. La agricultura tendrá que aumentar el almacenamiento y la productividad del agua, y "producir más por cada gota". Es urgente que los países adopten mejores prácticas agrícolas a fin de incrementar la fertilidad del suelo y reducir su degradación.



■ **El cambio climático** amenaza la pesca y la acuicultura, que interesan a 42 millones de pescadores y a cientos de millones de trabajadores ocasionales del sector pesquero. Algunos recursos pesqueros serán menos abundantes, mientras que algunas especies importantes podrían trasladarse a otras zonas, donde estarán menos al alcance de los pescadores. La acuicultura será menos productiva. Las comunidades que viven en las zonas costeras y en las islas pequeñas estarán expuestas a ciclones e inundaciones más frecuentes, o incluso pueden verse desplazados al subir el nivel del mar.

■ **Anualmente se pierden unos 13 millones** de hectáreas de bosques. Reducir la degradación forestal y la deforestación contribuye a proteger los recursos de agua y de suelos, así como la biodiversidad, y a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero.



■ **Las plantas, el ganado y los peces** estarán expuestos a brotes más frecuentes y más intensos de plagas y enfermedades. La modificación de las temperaturas, la humedad y la salinidad, significan que las plagas y las enfermedades se extenderán hacia nuevas zonas geográficas, y plantearán riesgos nuevos para la seguridad alimentaria, la inocuidad de los alimentos y la salud humana.

■ **En 2007**, 197 millones de personas, la mayoría de ellos en los países en desarrollo, sufrieron los efectos de fenómenos meteorológicos extremos, en particular inundaciones. Los fenómenos extremos del clima y las catástrofes asociadas a ellos se repiten cada vez con más frecuencia debido al cambio climático, y pueden tener grandes repercusiones en el suministro de alimentos. La gestión de riesgos con relación a los desastres puede contribuir a reducir sus repercusiones, así como la evaluación de riesgos y medidas para reducir los efectos, sistemas de alerta temprana y una mejor prevención.

Conferencia de alto nivel sobre la seguridad alimentaria mundial y los retos del cambio climático y la bioenergía

Lugar:

Sede de la FAO, Roma, Italia

Fecha: 3-5 de junio de 2008

Asistirán a la conferencia jefes de Estado y de gobierno, así como ministros de agricultura, bosques, pesca, ganadería, agua, energía y medio ambiente.

Resultados previstos:

- + mayor conocimiento de los nexos entre seguridad alimentaria, cambio climático y bioenergía;
- + acuerdo sobre las medidas necesarias para formular políticas y programas para la seguridad alimentaria sensibles a las cuestiones del clima;
- + acuerdo sobre las medidas necesarias para formular políticas y programas sostenibles de bioenergía, que tengan en cuenta la seguridad alimentaria y el desarrollo rural.

Reuniones previas a la conferencia:

Con el objetivo de proporcionar información actualizada a la conferencia se está llevando a cabo una serie de reuniones de expertos, en Roma, de febrero a abril de 2008, sobre los siguientes temas:

- + biodiversidad para los alimentos y la agricultura;
- + política de bioenergía, mercados y comercio, y seguridad alimentaria;
- + perspectivas mundiales de los combustibles y la seguridad alimentaria;
- + cambio climático, agua y seguridad alimentaria;
- + plagas y enfermedades transfronterizas relacionadas con el clima;
- + cambio climático y gestión de riesgos de desastres;
- + adaptación y atenuación del cambio climático;
- + el cambio climático y la pesca y la acuicultura.

Además se están organizando consultas con organizaciones de la sociedad civil y el sector privado.

Organizadores:

La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, en colaboración con el Grupo Consultivo sobre Investigación Agrícola Internacional, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola y el Programa Mundial de Alimentos.



Patrocinadores:

Con el apoyo de los gobiernos de Italia, Noruega, España y Suecia.



Función de la FAO



La FAO tiene una amplia experiencia en formulación, recopilación y promoción de mejores prácticas en la agricultura, la silvicultura y la pesca, que son decisivas para la adaptación y atenuación del cambio climático. La FAO proporciona datos geoespaciales mundiales, instrumentos analíticos y modelos, pronósticos de la productividad de las cosechas y seguimiento de las repercusiones, así como información de riesgos asociados a la variabilidad y los cambios del clima, así como de bioenergía.

La FAO tiene un mandato de mucho tiempo, de sus países miembros, para promover la dendroenergía y la energía de biomasa, en el ámbito de su tarea primordial de promover la seguridad alimentaria. La FAO colabora estrechamente con los gobiernos, las comunidades rurales, institutos de investigación, organizaciones internacionales y otros organismos. La Organización proporciona un foro neutral para las negociaciones internacionales y los debates técnicos sobre el cambio climático y la bioenergía, en relación con la agricultura, la silvicultura, la pesca y la seguridad alimentaria en general.

Si desea más información, diríjase a:

Secretaría de la Conferencia
Oficina del Subdirector General
Departamento de Gestión de Recursos Naturales y
Medio Ambiente
Organización de las Naciones Unidas
para la Agricultura y la Alimentación
Viale delle Terme di Caracalla
00153 Roma, Italia
Tel.: (+39) 06 57051
Fax: (+39) 06 570 53064
Correo electrónico: cccb-secretariat@fao.org



CAMBIO CLIMÁTICO,
BIOENERGÍA Y
SEGURIDAD ALIMENTARIA

Tres organizaciones de las Naciones Unidas -la FAO, el FIDA y el PMA- trabajan en distintos aspectos de las cuestiones mundiales de los alimentos y el hambre. Este gráfico representa la alianza de estas organizaciones en el trabajo conjunto hacia la seguridad alimentaria de frente al cambio climático y la demanda cada vez mayor de bioenergía.

www.fao.org/foodclimate